



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Magisterio de Educación Infantil

Propuesta de intervención: Cómo trabajar el ritmo mediante un instrumento folclórico: el tambor en el aula de Educación Infantil.

Proposal of intervention: How to work the rhythm through a folk instrument: the drum in the classroom of Early Childhood Education.

Autor

Azahara Gracia Gil

Director/es

Jorge Ramón Salinas

FACULTAD DE EDUCACIÓN

2018-2019

RESUMEN

En el presente Trabajo de Fin de Grado (TFG) trata por un lado sobre la importancia del ritmo dentro de las aulas de infantil, exponiendo también la relación que existe entre el mismo y el desarrollo psicomotriz, y por otro, sobre una manera de trabajar el ritmo mediante un instrumento folclórico como es el tambor. Posteriormente se presenta una propuesta de intervención para el aula, basada en actividades para trabajar el ritmo en Educación Infantil, de una manera lúdica y original, introduciendo el tambor. Por ende, en esta parte, se expondrá también el por qué elegimos este instrumento así como las características y usos del mismo. Finalmente, se exponen las conclusiones y valoración personal extraídas de la puesta en práctica de una de las sesiones planteadas de la propuesta.

Palabras clave: Educación musical. Ritmo. Desarrollo psicomotriz. Tambor. Percusión.

ABSTRACT

The present TFG consists on the one hand about the importance of the rhythm in pre-school classrooms, displaying also the connection between it and the psychomotor development, and in the other hand, the way to work the rhythm through a folkloric instrument as the drum is. Moreover, it is included a teaching intervention for the classroom, based in activities to work the rhythm in childhood, with a funny and original way, introducing the drum. Consequently, on this part, it will be explain the reason why it is chosen this instrument and the characteristics and uses of the same one. To sum up, it is exposed the conclusions and the personal evaluation extracted from the implementation of one of the sessions raised of the propos.

Key words: Musical Education. Rhythm. Psychomotor development. Drum. Percussion.

ÍNDICE:

Introducción y Justificación.

1. Fundamentación teórica
 - 1.1 La Educación musical en la etapa de Infantil.
 - 1.1.1 Marco legislativo
 - 1.1.2 Propuestas metodológicas tradicionales para la enseñanza de la música.
 - 1.2 El ritmo y su concreción en la Educación Infantil.
 - 1.2.1 La importancia del ritmo en la Educación Infantil.
 - 1.2.2 Conceptos del lenguaje rítmico.
 - 1.3 El lenguaje corporal y gestual.
 - 1.3.1 La expresión corporal como forma de comunicación.
 - 1.3.2 La expresión corporal y el desarrollo psicomotor.
 - 1.4 Los instrumentos de percusión en Educación Infantil.
 - 1.4.1 ¿Qué son y qué tipos hay?
 - 1.4.2 Propuesta metodológica de Carl Orff: Método Schulwerk. Instrumentos Orff.
 - 1.4.3 Importancia y beneficios que tienen en las aulas de Educación Infantil.
 - 1.5 El folklore popular y el tambor: su historia, aportaciones y peculiaridades en Educación Infantil.
2. Propuesta de intervención. Materiales didácticos: actividades.
 - 2.1 ¿Por qué elegimos el tambor?
 - 2.2 Características y uso del tambor.
 - 2.3 Sesiones prácticas.
 - 2.3.1 Objetivos, contenidos y competencias.
 - 2.3.2 Metodología y temporalización de las sesiones.
 - 2.3.3 Primera sesión introductoria:
 - Actividad 1: Discriminación auditiva del tambor.
 - Actividad 2: Trabajar la intensidad: fuerte-flojo.
 - Actividad 3: Cantar y palmea al ritmo de la marcha
 - Actividad 4: Bailar al ritmo del tambor.
 - 2.3.4 Sesión principal:
 - Actividad 1: La historia de Parchín y Baquetina.
 - Actividad 2: Hacer nuestro propio tambor.
 - Actividad 3: Repite el ritmo con tu tambor.
 - Actividad 4: ¿Sabemos cómo suena nuestro tambor?
 - 2.3.5 Recursos didácticos de las sesiones.
 - 2.3.6 Evaluación de las sesiones.
 1. Rúbrica sesión introductoria.
 2. Rúbrica sesión principal.
3. Análisis de los resultados y conclusiones.
4. Referencias Bibliográficas.

ANEXOS.

INTRODUCCIÓN.

En el presente Trabajo de Fin de Grado se realiza una propuesta de intervención, dirigida a trabajar el ritmo mediante un instrumento folclórico como es el tambor, en las aulas de infantil.

Inicialmente se habla sobre la educación musical, dentro del marco legislativo, y por ende del currículo de infantil. También se indica la importancia de la misma de cara a un desarrollo óptimo del niño/a, revisando brevemente las aportaciones de algunos de los principales autores que han contribuido a crear metodologías donde la música tiene un esencial papel dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Posteriormente, se trata el ritmo en las aulas de infantil, es decir, cómo está presente éste en la vida de los niños/as y la importancia y beneficios que tiene el mismo, explicando también las figuras que se utilizan para expresar el mismo.

Seguidamente, se habla de otra parte importante, que acompaña al ritmo, que es el lenguaje corporal. Sabemos que el ritmo ayuda en gran medida al desarrollo psicomotriz de los más pequeños, por lo que se analizan las fases del mismo, destacando los gestos que se van produciendo en el desarrollo evolutivo de nuestros alumnos, para después hacer hincapié en la aludida relación de la música con el desarrollo psicomotriz.

Para continuar, se habla brevemente de los instrumentos de percusión, ya que constituyen algunas de las mejores herramientas para la enseñanza del ritmo, de ahí que nuestra propuesta se centre en enseñar el ritmo mediante un instrumento, no sólo folclórico sino también de percusión, como es el tambor. Posteriormente terminaremos por hacer referencia al folclore musical donde aparece también, la historia de nuestro instrumento.

Para finalizar se expondrá por qué elegimos el tambor, hablando de su importancia y beneficios que tiene en los niños/as, nombrando también los diferentes tipos de tambores, terminando por señalar las partes que componen el tambor con el que se llevan a cabo las sesiones. Terminaremos hablando de sus características y algunos de los usos que tiene en nuestra sociedad. Se plantea por tanto una propuesta de intervención donde aparecen dos sesiones que muestran el trabajo del ritmo mediante el tambor en Educación Infantil.

JUSTIFICACIÓN.

El motivo por el cual decidí realizar mi TFG relacionado con el tambor, es entre muchos, que la música es una gran herramienta para ayudar a los alumnos a tener un mejor desarrollo, ya no solo por su carácter transversal, que ayuda a poder abordar las diferentes materias troncales, tales como la lectoescritura, las matemáticas... sino también por los beneficios que tiene, más concretamente, para desarrollo psicomotriz de los niños/as.

Para ello decidí trabajar el ritmo y la música en movimiento, pero de una manera diferente. Pertenezco a la Cofradía del Señor Atado a la Columna de Zaragoza¹, y toco el tambor, un instrumento que desde mi punto de vista puede aportar mucho pedagógicamente. Se trata, en sus múltiples variantes, de uno de los instrumentos más antiguos que existen, ha tenido diversas funciones a lo largo de la historia, pero yo quería darle un papel protagonista en este proyecto, dejando ver que el ritmo aparte de poder trabajar con el pandero y otros instrumentos de pequeña percusión, que es la manera más tradicional, también se puede realizar, de una manera más original y rica mediante un instrumento como es el tambor.

¹ Real, Pontificia, Antiquísima, Ilustre, Franciscana y Penitencial Hermandad y Cofradía del Señor Atado a la Columna y de Nuestra Señora de la Fraternidad en el Mayor Dolor. Zaragoza, fundada en 1940.

1. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA:

1.1 LA EDUCACIÓN MUSICAL EN LA ETAPA DE INFANTIL.

1.1.1 Marco legislativo.

Según la Orden de 28 de marzo, la educación musical como una forma de expresión, se ubica dentro del área de “Lenguajes: comunicación y representación”, bloque de lenguaje artístico, donde se incluye también el lenguaje plástico. La música y la danza son vehículos para manifestar estados de ánimo, expresar sentimientos y despertar sensaciones. La música es un lenguaje universal, un medio de expresión y de comunicación y contribuye al desarrollo físico, social y emocional del niño.

La música aparte de ser un lenguaje que sirve para expresar sentimientos y estados de ánimo, también es un importante factor para la educación integral del niño. La finalidad principal en Educación infantil, no se trata de aprender música desde un punto de vista técnico, sino de desarrollar una capacidad para servirse de ella como medio de expresión. Lo fundamental será que los niños disfruten utilizando su propio cuerpo y los materiales que tienen a su alcance.

Parte del interés por los sonidos y la música para desarrollar sus capacidades expresivas y comunicativas a través de la percepción auditiva, el canto, la expresión instrumental y el movimiento corporal.

Recoger y ampliar las primeras vivencias musicales familiares, con situaciones donde intervengan la música y el movimiento y que permitan la exploración, la acción y la participación. Interiorizar algunos elementos musicales: ritmo, cualidades...

Conseguir que el alumnado sienta la música y desarrolle el placer por escucharla y producirla, potenciando su valor como instrumento de apropiación cultural.

1.1.2 Propuestas metodológicas tradicionales para la enseñanza de la música.

Algunos de los pedagogos musicales que desarrollaron una serie de metodologías para trabajar el ritmo musical, con una importante vigencia en la actualidad y reflejados en nuestra propuesta, fueron, entre otros:

Jaques Dalcroze (1865-1950):

De acuerdo con Marie-Laurie Bachmann (1998), este pedagogo destaca la importancia del desarrollo auditivo para que los niños, a través del movimiento aprendan y adquieran el ritmo. Crea el método llamado “*Euritmia*”, en el que el movimiento muscular es básico. Se trabaja la expresión corporal a partir de la música, definiendo y trabajando, a partir de la selección de diferentes sonidos, elementos y cualidades de los sonidos.

Dalcroze, dirige especialmente su metodología para la educación infantil, contemplando incluso una serie de principios que se deben seguir en la enseñanza musical. Son esenciales precisamente a estas edades, que pueden resumirse en la importancia de la experimentación corporal, su relación con el espacio y el tiempo y la discriminación de los sonidos de su entorno para su posterior regulación y asimilación rítmica.

Por tanto, su método consiste en la proposición de diferentes ritmos que potenciarán el movimiento en base a unas premisas dadas y simbolizadas con determinados movimientos por figura. Por ejemplo: negra-marcha, blanca-andar, corchea-correr.

También utiliza otros juegos con movimientos destacando las diferentes cualidades del sonido, por ejemplo andando flojo o fuerte, con sonidos y silencios, imitando con nuestro movimiento el timbre de voz de diferentes personas y objetos...

Edgar Willems (1890-1978):

Tal y como apunta Maravillas Díaz *et al* (2007) este autor, de entre muchas de sus aportaciones a la enseñanza de la música, nos plantea un método de trabajar con la misma a través de cuatro etapas fundamentales:

1. Desarrollo sensorial auditivo: en la que se deberá exponer al niño a un sinfín de sonidos a través de diferentes instrumentos simples (cascabeles, carrillones, flautas de émbolo, castañuelas, tambor...).
2. Desarrollo del instinto rítmico: a partir de canciones que potencien la adquisición del ritmo, por ejemplo a través de pulsaciones, de movimientos,...

3. Canciones elegidas pedagógicamente: en ellas, el docente debe seleccionar las más adecuadas a los contenidos que quiere tratar y hacer que la música forme parte de la vida de los niños.
4. Desarrollo del tempo, asociando un sonido a un movimiento en concreto.

También añade que la música debe ser un medio de expresión y de preparación para futuras relaciones sociales, puesto que permite el desarrollo de actitudes afectivas, personales y emocionales. Además potencia el control muscular y la interpretación de la información corporal que los demás nos transmiten.

Carl Orff (1895-1982):

La idea principal de este autor se puede resumir en una de sus más famosas frases: “El niño debe sentir la música antes de aprenderla”. Orff destaca como uno de los compositores más relevantes en el ámbito de la educación musical.

Su metodología se basa en el ritmo y la adecuación de las canciones a los distintos ritmos evolutivos de los niños.

Este autor trabaja la enseñanza de la música desde cuatro niveles: la enseñanza vocal, la enseñanza instrumental, la enseñanza verbal y la enseñanza corporal.

Su método, llamado “Schulwerk”, es un concepto pedagógico musical en el cual texto, danza y música son formas de expresión equivalentes. El ritmo recibe la función coordinadora y unificadora. Este método se basa también en la sugerencia de los diferentes profesionales de actividades siguiendo la sucesiva serie: (trabajar poemas, canciones, cuentos, juegos...) (López de la Calle, 1992).

- Partir de la palabra para llegar a la frase.
- La frase es transmitida al cuerpo, transformándolo en instrumento de percusión.
- Transmitidas al cuerpo (percusión en diferentes partes y cambiando los ritmos).
- Percusión de objetos.
- Percusión de instrumentos específicos.

Este pedagogo y compositor crearía incluso una serie de instrumentos (Instrumentario de Orff) que se trata en su mayoría de instrumentos de pequeña percusión, se detallaran más en el apartado 1.4.2. Es destacable además que entendía que la enseñanza del ritmo comenzaba a partir de la negra, por ser considerada la figura de referencia en función de la vida y evolución del niño. (Cremades, 2017).

1.2 EL RITMO Y SU CONCRECIÓN EN EDUCACIÓN INFANTIL.

1.2.1 La importancia del ritmo en la educación infantil.

El ritmo aparece como elemento habitual en la vida cotidiana del niño en todas sus fases del desarrollo, los sonidos que recibe y los movimientos que realiza, como puede ser andar, correr... Estos movimientos están siempre regidos por un ritmo, todo surge del sonido y del mismo. (Escudero, 2000).

La palabra ritmo está muy relacionada con el griego *ruthmos*, que quiere decir movimiento, pero no cualquier movimiento, sino el movimiento que podemos reglar o medir. (Toboso y Santamaría, 2008, p. 26).

El ritmo es una capacidad imprescindible que puede establecerse correctamente en una edad temprana. Además, unas actividades rítmicas pueden ayudar a otros aprendizajes, como son la prelectura, el cálculo y un buen desarrollo psicomotor. Aquí debe destacarse que la música es también una herramienta transversal que ayuda, a adquirir otros aprendizajes, como ya se ha indicado anteriormente, asimismo contribuye a prevenir posibles problemas motrices, espaciales y de lateralidad.

En torno a los 15 meses, el niño incorpora el espacio relacionado con la música como una nueva conquista. A partir de esta edad, es importante sincronizar diferentes canciones, sobre todo las marchas. Gracias a esta exploración del espacio, le dará más seguridad al niño utilizando el movimiento como medio de expresión a través de la música.

Siguiendo una evolución el niño irá adquiriendo capacidades para adaptar su cuerpo a los ritmos más diversos y, finalmente, a expresarlos, ya sea mediante el sonido (lenguaje musical), el movimiento de su cuerpo (lenguaje corporal) o la manipulación de objetos (lenguaje plástico). (Escudero, 2000).

En este proyecto, se pretende trabajar el ritmo de una manera original y beneficiosa para el alumnado mediante un instrumento folclórico y de percusión, como es el tambor, del cual se hablará más adelante.

1.2.2 Conceptos del lenguaje rítmico

Para interpretar los diferentes conceptos del ritmo se utilizarán los elementos del lenguaje musical, que son:

- Figuras musicales: son los símbolos que asignan a las notas musicales su duración. En Educación Infantil, se utilizan básicamente la negra (ya que es la que determinan la pulsación) y la corchea, que indican ir a paso rápido. Más adelante, a los 2 años se puede introducir la blanca como movimiento lento y la semicorchea como movimiento más rápido.
- El compás: es la medida de tiempo que sirve para determinar el ritmo. El más trabajado en infantil es el compás binario, que es que se utiliza en casi todas las canciones infantiles (marchas, canciones folclóricas).

Otros aspectos importantes que hay que tener en cuenta en el lenguaje rítmico es la relación que existe entre el ritmo y pulsación.

La presencia de pulsaciones en una canción en la que los niños pueden dar palmas o saltos sobre las rodillas de los adultos permite aprender a organizar el tiempo y madurar la capacidad de seguir el compás o sincronización rítmicomotriz, una capacidad que se sentía en un contexto más amplio, el “sentido rítmico” en general. Los docentes de infantil pueden crear pulsaciones directamente con los dedos, con las manos o con la ayuda de un instrumento como el pandero. (Tafari, 2006).

1.3 EL LENGUAJE CORPORAL Y GESTUAL

1.3.1 La expresión corporal como forma de comunicación.

El lenguaje corporal y gestual engloba todas las manifestaciones que el niño realiza con su cuerpo, gestos, movimientos, sonrisas, miradas, etc.

La música, el ritmo y el movimiento se convierten en soportes básicos de la expresión corporal y gestual. A través de ellos, se puede ayudar a establecer lazos directos entre los sentimientos y los movimientos. El cuerpo es el primer instrumento rítmico que el niño utiliza. Es fundamental, antes de utilizar los instrumentos musicales, manejar el propio cuerpo: palmas, palmas en las rodillas, pies, etc. Cuando el niño controle el espacio estará preparado para desarrollar diferentes movimientos, pudiendo así expresarse a través de la música y del movimiento. (Cremades, 2017).

Estas manifestaciones de los niños, que al principio son espontáneas, con el tiempo pasan a ser intencionadas y comunicativas. De hecho, en el lenguaje gestual se pueden identificar los siguientes períodos (Escudero, 2000):

- Gesto demostrativo: Es el estrato más primitivo y sencillo; en un origen es involuntario, pero paulatinamente se hace consciente. El niño señala o indica aquello que quiere coger o nombrar.
- Gesto representativo: Surge de la capacidad imitativa del niño. Todo niño representa gestos que observa en los mayores: escribir, andar, correr, acariciar, golpear...
- Gesto simbólico: Se utiliza para representar las ideas por asociación: gestos como el saludo, la despedida, la afirmación o la negación, etc.

1.3.2 La expresión corporal y el desarrollo psicomotor.

Hay una relación bastante estrecha entre la música y la educación motriz, aludiendo a Pilar: “de manera que la educación musical no puede desarrollarse sin el cuerpo y el movimiento, y la educación psicomotriz necesita de la música, la voz y los instrumentos musicales” (Pascual, 2011, p.54).

“La estrecha relación entre la música y movimiento en las primeras edades queda constatada en muchas ocasiones a través de la forma de expresión del niño mediante mensajes unificados de lenguaje, movimiento y sonido” (Vicente, 2012, p. 27).

Con la música el alumno/a desarrolla y descubre sus posibilidades de movimiento y las posibilidades sonoras de su propio cuerpo, viendo de esta manera que puede emplear su cuerpo como instrumento; gracias a esto, el niño/a va tomando, de manera progresiva, conciencia de su esquema corporal y le ayuda a forjarse una imagen más ajustada de sí mismo. Además, desarrolla el sentido del ritmo, del espacio, del tiempo y su posición respecto a los demás.

La música, el ritmo y el movimiento se convierten en soportes básicos de la expresión corporal y gestual. A través de ellos, se puede ayudar a establecer lazos directos entre los sentimientos y los movimientos.

A medida que el alumnado de infantil crece aumenta su curiosidad y su afán por explorar el mundo que le rodea, de esta manera va creando el mundo en su mente. A través del movimiento, primero mediante el gateo y, posteriormente, al empezar a andar, el niño o niña va tomando conciencia de su cuerpo y de sus capacidades y sus posibilidades, como ya se ha indicado. Con esto se puede decir que la expresión corporal está muy vinculada con el desarrollo y posibilidades psicomotrices.

Los ejercicios psicomotrices favorecen el dominio de ciertos movimientos y su encadenamiento para trabajar en este período. En ellos, el soporte musical y rítmico puede ser de gran ayuda.

Existe una serie de gestos primarios en el niño que marcará su desarrollo motor (Escudero, 2000):

- Rodar: Es uno de los logros que los bebés puede adquirir pronto, pero lleva una serie de pasos que deben llevar a cabo para después rodar. En primer lugar hay que levantar la cabecita, para seguidamente poder darse la vuelta si está tumbado boca abajo y finalmente si está boca arriba.
- Gatear: Es una de las etapas del desarrollo psicomotor y una de las más importantes, ya que es la primera forma de desplazamiento de los niños y niñas. El gateo favorece a los bebés en su equilibrio, en la coordinación óculo-manual, explorar el entorno y las cualidades táctiles, olfativas y visuales.
- Balancearse: El balanceo es común en los niños menores de año y medio o dos años. Es una forma de jugar de los bebés y de conectar con el mundo que les rodea.
- Golpear: Es uno de los gestos más primarios de los niños y muy buen ejercicio de psicomotricidad ya que tienen que mover tanto manos como brazos.
- Andar: Gesto final en que el niño ya puede desplazarse por sí solo, explorando el entorno y dándole al niño por tanto más autonomía.

Dos de los gestos que se van a trabajar en este proyecto son los de andar y golpear, ya que los niños deberán realizar una serie de movimientos al son de los ritmos que se toquen con el tambor y golpearán su propio tambor para reproducir los ritmos que marcaremos en el del maestro.

1.4 LOS INSTRUMENTOS DE PERCUSIÓN EN EDUCACIÓN INFANTIL.

En este apartado se va a analizar qué son y qué tipos de instrumentos de percusión hay, haciendo referencia también de la percusión de Orff y finalmente destacar la importancia y los beneficios que tienen estos instrumentos en las aulas de Educación Infantil.

1.4.1 ¿Qué son y qué tipos hay?

Los instrumentos de percusión son un tipo de instrumentos musicales, cuyo sonido se origina al golpearse o al ser agitados.

La familia de los instrumentos de percusión es una de las más antiguas, básicamente por su facilidad de encontrarse en el medio, como defiende el director Gustavo Dudamel, “El primero, y más primitivo de los elementos musicales, es el ritmo. Un sonido repetido una y otra vez, hecho con las palmas de las manos, con los pies o, en el caso de los grillos o de las chicharras, frotando las patas o los élitros de las alas”. (Dudamel, 2004, p.4)

La percusión es una de las formas más antiguas de hacer música. También se distingue por la variedad de timbres que es capaz de producir y por su facilidad de adaptación con otros instrumentos musicales. Algo destacable, es que puede obtenerse una gran variedad de sonidos, según las baquetas o las mazas que se usan para golpear algunos de los instrumentos de este tipo.

Uno de los de estos instrumentos más famoso es el redoblante (tambor) que es el objeto protagonista este proyecto, las características y usos del mismo se expondrán más adelante en la propuesta de intervención, más concretamente en el apartado 2.2.

María Ester Grebe en un principio hace un análisis de las tres clasificaciones sobre instrumentos musicales propuestos por Hornbostel y Sachs (1914), y Roberto Cremades después, Andrée Schaeffner (1936) y Nicholas Besaraboff (1941). Aquí se hará énfasis en la clasificación de Hornbostel y Sachs y la de Nicholas Besaraboff.

Clasificación de Hornbostel y Sachs. Estos autores configuraron su clásico tratado clasificatorio en Berlín (1914). Hornbostel y Sachs estuvieron plenamente conscientes de las limitaciones y dificultades de su propia labor al expresar: “Los tratados acerca de sistemas clasificatorios son, en todo sentido, de valor incierto. Cualquiera que sea el material clasificado, se genera sin la existencia previa de tal sistema, creciendo y cambiando sin referencias a algún esquema conceptual” (Hornbostel y Sachs, 1961, p.4). A pesar de estas limitaciones, desarrollaron su tratado distinguiendo diversos criterios y principios clasificatorios que detallamos a continuación:

- El primer criterio se basaba en la naturaleza del cuerpo vibratorio, distinguiéndose cuatro clases de instrumentos musicales: idiófonos, membranófonos, cordófonos y aerófonos, cuyos sonidos particulares son

producidos respectivamente por la sustancia misma del instrumento, es decir, membranas en tensión, cuerdas en tensión y aire vibratorio.

- El segundo criterio trata, a su vez, en tres principios adecuados a las cuatro clases que sirvieron de punto de partida. Dichos principios son: Modalidades de ejecución para idiófonos y membranófonos (golpear, pulsar, friccionar, soplar y hablar o cantar), forma para cordófonos (simple, compuestos) y ubicación de la columna de aire vibratorio (está o no está confinado en el instrumento mismo).
- El tercer criterio clasificatorio ordena una serie de principios adecuados a cada una de las cuatro clases básicas: Idiófonos: Detalles de ejecución y forma; Membranófonos: detalles de ejecución y ubicación de la membrana; Cordófonos: Forma del soporte de cuerdas, relación entre dirección de las cuerdas y posición de la tabla de resonancia; y aerófonos: tipos de obstáculos o interrupción de la columna de aire, método especial de vibración del aire y rasgos especiales de la columna de aire.

Desde el cuarto al noveno nivel de esta clasificación, los autores se preocupan primordialmente de detalles y características de menor importancia. Estos niveles se refieren en su mayoría a la forma, construcción, modalidad de ejecución y accesorios, ordenados en grados de importancia decreciente. (Grebe, 1971).

Según Roberto Cremades se añade un criterio de clasificación más que recibe el nombre de electrofónos, son aquellos que utilizaban la electricidad para producir el sonido, como por ejemplo: Guitarra eléctrica, bajo eléctrico, órgano eléctrico, batería eléctrica, *theremin*, ondas Martenot. (Cremades, 2017).

Clasificación de Nicholas Besaraboff: En 1941, este autor publica su clasificación de instrumentos europeos antiguos, partiendo de un concepto unitario: “el instrumento musical como objeto en sí mismo incluirá en una totalidad todos los instrumentos existentes en el presente y todos los instrumentos por ser contruidos (en el futuro)” (Besaraboff, 1941, p.3). El modelo clasificatorio de este autor es la adaptación de aquella empleada por Hornbostel y Sachs, sus criterios de clasificación son los siguientes:

- El primer criterio se basa en la naturaleza del cuerpo vibratorio, distinguiéndose, como en la aludida clasificación de Hornbostel y Sachs, cuatro clases

principales: idiófonos, membranófonos, aerófonos y cordófonos, añadiendo dos clases más, instrumentos electrónicos y accesorios.

- El segundo criterio clasificatorio se basa en el procedimiento de control de ejecución.
- El tercer criterio ordena una serie de principios adecuados solamente a las cuatro clases básicas: calidad del sonido para los idiófonos y membranófonos (ritmico y tonal), generación de la columna de aire vibratorio para aerófonos, modalidades de ejecución para cordófonos (pulsados, golpeados y rozados con arco).
- Cuarto criterio clasificatorio es válido solamente para los aerófonos y cordófonos: detalles de producción del sonido.

Actualmente existe otra clasificación según la afinación se encuentran dos categorías: de altura definida (el timbal, el xilófono) o de altura indefinida (el bombo, el tambor, la batería...). Finalmente según el tipo de sonido que emiten y como se tocan, se pueden clasificar en: Membranófonos (que utilizan una membrana tensada o un poco suelta), micrófonos (que añaden timbre al sonido del golpe), idiófonos (sus propios cuerpos son los que producen la vibración, por ejemplo el triángulo) y por último los placófonos (placas metálicas que entrechocan entre sí)

El tambor, que es el instrumento de percusión utilizado en esta propuesta, podemos decir que el término “tambor” se aplica corrientemente a instrumentos de percusión que tienen en común la vibración de una o dos membranas tensas para la producción de sonido. Esta definición se asocia a los tambores membranófonos, aunque luego se utilicen términos más específicos para las diferentes variedades de tambor que existen, como son “tambor de arena”, “tambor de agua”, “tambor de acero”, “tambores de madera, etc. (Tranchefort, 2004, pp. 72-73).

1.4.2 Propuesta metodológica de Orff: Método Schulwerk. Instrumentos de Orff.

Cuando hacemos referencia a la percusión se debe destacar el papel del autor Carl Orff, uno de los más importantes, por su aportación metodológica a la enseñanza de la música, aludida en el apartado 1.1.2, con su método “Schulwerk”.

Según Lahoza Estarriaga, (2012) en su artículo de la revista *Arista*, titulado “El pensamiento pedagógico de Orff en la enseñanza instrumental” (Estarriaga, 2012),

destaca que son muy importantes las experiencias que hacen los niños antes de comenzar la enseñanza instrumental. En Educación Infantil el alumnado puede experimentar con instrumentos de percusión sencillos. Se despierta así su curiosidad por la producción del sonido. Por otra parte experimentan también de forma sencilla la relación entre el movimiento realizado y respectivo resultado sonoro. Es decir, la experiencia surge de la propia práctica. Jugando se practica y de ello sale el resultado.

En el citado artículo la autora indica también el contenido pedagógico del método de Orff, destacando que es una colección de textos, canciones y piezas instrumentales, que se crearon entre el 1948 y 1954 en un trabajo conjunto entre Carl Orff y Gunid Keetman. Con estas obras querían animar tanto a los niños como a sus maestros a tocar, cantar y bailar. Las piezas no tenían que producirse exactamente por los alumnos, sino que estaban pensadas como un modelo. Los alumnos apoyados por los profesores podrán realizar piezas semejantes. Para proporcionar la capacidad de hacer su propia música, Orff realizó la creación de una colección de instrumentos de percusión que llevan su nombre. Son los llamados instrumentos Orff.

Tal y como apunta M^a Angeles López de la Calle, en su artículo “Tiempo de conjunto instrumental Orff- Schulwerk” una de las consideraciones más importantes de dicho método fue la elección de instrumentos. La selección de estos se llevó a cabo pensando en aquellos que se adecuen al movimiento natural del niño, fueran de un amplio rango de color tonal y rítmico, resultasen versátiles en la exposición de ideas musicales y que ayudasen a estimular la danza y la improvisación. (López de la Calle, 1992).

Los instrumentos Orff-Schulwerk:

El instrumental escolar se divide en dos grandes grupos (López de la Calle Sampedro, M. A., 1992):

- A) Instrumentos de lámina: Carrillón (soprano y contralto), metalófono (soprano, contralto y bajo) y xilófono (soprano, contralto y bajo). Estos instrumentos ofrecen familiaridad con las baquetas y el instrumento, posibilidad de utilizar la totalidad de los sonidos de forma aleatoria y permiten ejercitar escalas y tonalidades.
- B) Instrumentos de pequeña percusión: Parche (pandero, tambor, bongos, pandereta, bombo y timbales), madera (claves, caja china, güiro, castañuelas y

temple-bloc), metal (triángulo, crócalos, plato y platillos) y sonajas (maracas, cascabeles y aros de sonajas).

Si se indaga en las razones por las cuales los instrumentos de Orff son considerados como los más apropiados e idóneos para el desarrollo de una primera etapa en la educación musical, se hallará que su implantación en el trabajo musical con niños en parvularios y escuelas de todo el mundo se debe, fundamentalmente, a dos factores. El primero de ellos es el hecho de respuesta inmediata de los instrumentos, una respuesta sonora instantánea. El niño ya ha ensayado a lo largo de su etapa infantil las diferentes maneras de operar para excitar un cuerpo vibrante:

- Percutir: Consiste en golpear un objeto, bien sea con la mano o con una baqueta.
- Entrechocar, chocar un objeto con otro.
- Sacudir: Al agitar un objeto, sus componentes producen sonido.
- Raspar: Se trata de deslizar un cuerpo liso sobre un objeto estriado o viceversa
- Frotar: Sería una acción similar a la anterior. La diferencia radica en que se emplearían cuerpos lisos.
- Puntear: Consiste en sacar de su centro de equilibrio a un cuerpo vibrante-flexible por medio de las uñas o las yemas de los dedos.

Cabe destacar de este autor, ya no sólo sus instrumentos, sino que su propuesta pedagógica es una estrategia para el aprendizaje y la enseñanza de la música basado en el uso de la voz, ya sea cantada, recitada o hablada, el uso de instrumentos o percusión corporal y la experimentación del movimiento por medio del baile folclórico o la expresión corporal creativa como una experiencia viva y real de la música antes de aprender la notación musical o la parte cognitiva de la misma.

El maestro capta la atención del alumno a través de la participación activa al experimentar los seis elementos de la música: el ritmo, la melodía, la armonía, el timbre, la forma y las dinámicas por medio de actividades creativas que involucren el habla, la canción, el movimiento, la percusión corporal y la percusión determinada e indeterminada.

Su filosofía resalta la importancia de la experimentación y el desarrollo de la creatividad. También es de vital importancia el movimiento, lo cual Orff tomó de Dalcroze, donde se experimentará el ritmo a través del cuerpo. (Esquivel, 2009).

1.4.3 Importancia y beneficios que tienen en las aulas de infantil.

Los instrumentos de percusión ayudan al desarrollo corporal y espacial de los niños/as, la conquista de ese espacio supone un control y una diversificación de los movimientos que se pueden realizar.

Por ejemplo, en el caso de algunas de las actividades que se plantean en este proyecto, se trabaja el desarrollo del control postural, coordinación y expresión de los miembros tanto inferiores como superiores, marcando diferentes valores musicales, percusiones corporales, manejo de instrumentos de percusión (tambor). Otras actividades rítmicas que se plantean, trabajan la coordinación con desplazamiento, haciendo movimientos como dar un paso, carrera y marcha. Con esto, el alumnado no solamente consigue dominar su cuerpo, sino el espacio, como ya hemos dicho anteriormente, el ritmo y la melodía, su relación con los otros, etc.

La percusión, tiene una gran importancia en sí misma, nos remite a nuestra parte más instintiva, nos invita a la acción y a la expresión de nuestras emociones. A lo largo de la historia, ha sido utilizada como una herramienta que moldea la vida en sociedad y que ha tenido diferentes funciones: ritual y simbólica, canciones de trabajo, juegos de coordinación infantil, expresión cultural, espectáculo y social. (Romero, 2012).

En líneas generales, la percusión como una forma de danza, refleja estados emocionales internos. Tal y como Buades y Rodríguez afirman en su artículo “Música y salud”, “los cambios de conducta del movimiento pueden inducir cambios en la psique, promoviendo la salud física y emocional” (Buades y Rodríguez, 2005, p.86). De esta afirmación se desprende una forma de incidir en lo psíquico a través de lo físico. Por esta razón, se postula que la práctica de la percusión genera estados corporales y emocionales capaces de provocar cambios de conducta significativos en las diferentes psicopatologías.

Así pues, son numerosos los aspectos positivos que provocan la percusión y la música en general en el desarrollo integral del niño/a, y es por ello que es importante integrarlas en las aulas de educación infantil como medio de desarrollo de éste.

1.5 EL FOLKLORE POPULAR Y EL TAMBOR: SU HISTORIA, APORTACIONES Y PECULIARIDADES EN EDUCACIÓN INFANTIL.

Se entiende el Folklore como conjunto de tradiciones y costumbres relativas a la cultura de un pueblo tales como las manifestaciones artísticas, culturales, sociales o del

conocimiento popular. Dentro de ellas se incluyen las manifestaciones sonoras (músicas, cánticos, salmos, alabanzas, canciones y ritmos). (Jáuregui, 2000).

Dentro del currículo de Educación Infantil establecido por la Orden de 28 de marzo de 2008, el folclore aragonés aparece como contenido no solo del área: Los lenguajes: comunicación y representación en el Bloque III (lenguaje artístico), sino también en el área de Conocimiento del Entorno, dentro del bloque III (La cultura y la vida en sociedad).

El Folclore siempre se ha utilizado para fiestas, nacimientos, muertes, acunar a los niños, agilizar el trabajo, etc. Pero cabe destacar que es indudable que la música tradicional infantil proporcionó siempre al niño, al jugar, cantar o moverse a su son, ritmos, melódicos y motrices que, dentro del ámbito de la educación musical, hoy se valora mucho.

Seguidamente, como peculiaridades, se puede destacar por un lado desde el punto de vista pedagógico y didáctico, las canciones y danzas; y por su valor rítmico-musical, la literatura infantil tradicional.

Finalmente, se destaca lo que se denomina folclore musical. El tambor –y sus múltiples variantes- son algunos de los instrumentos más antiguos que existen. Los primeros tambores se encontraron en restos arqueológicos de hace algo más de seis mil años. Hay documentos que dan fe de su existencia en las antiguas civilizaciones como Mesopotamia y Egipto, donde el instrumento lleva un solo parche tensado sobre un marco o de tierra cocida y figura en los conjuntos que desempeñan una función religiosa o militar junto con otros instrumentos como las trompetas. (Tranchefort, 2004 p.80).

La implementación ancestral de este instrumento en todas las culturas fue un hecho temprano, se sabe que las tribus africanas lo utilizaban para comunicarse entre sí en los poblados, por ejemplo. En la Antigüedad Clásica también los utilizaban con asiduidad. Los griegos, sobre todo, hacían uso del tambor en sus fiestas para honrar a los dioses y los romanos lo emplearon en numerosas ocasiones y circunstancias, destacando además su función como instrumento castrense. Más adelante en Europa vemos que ese uso militar de este instrumento, seguía presente, ya llegado el siglo XV, no había ejército que no contara con un cuerpo de tambores y timbales. Por lo que se puede afirmar que desde los tiempos más antiguos, los instrumentos de sonido potente, como es el tambor, su uso fundamental es el de marcar los ritmos de marcha y dar

órdenes en combate, en las diversas batallas militares que se llevaban a cabo. En Europa, hasta finales del siglo XVII estos instrumentos caracterizaban la música militar. (Pinto, 2005).

No obstante existen a lo largo de la historia multitud de usos que se le asignaban al tambor, sobre los que en algunos casos se hablará detalladamente más adelante (rituales, festivos, lúdicos, formativos, estrictamente artístico-musicales, etc). Un papel diverso que persiste hoy en día.

En el presente trabajo se plantea una propuesta didáctica que pretende mostrar, lo que “el tambor” puede aportar a la educación, como instrumento de percusión, para ayudarles a adquirir conceptos relacionados con el ritmo y la psicomotricidad de los niños.

En cuanto a la percusión y al tambor como instrumento folclórico se pueden destacar, entre otros, para su trabajo en el aula los siguientes contenidos: (Escudero, 2000)

- Práctica motriz del pulso y del acento.
- Práctica de ritmos binarios y ternarios.
- Práctica de pasos fundamentales de locomoción y danza asimilados a células rítmicas básicas.
- Práctica de diseños coreográficos para danzas.

2. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN. MATERIALES DIDÁCTICOS: ACTIVIDADES.

2.1 ¿Por qué elegimos el tambor?

El tambor es un instrumento de percusión de los más antiguos y universales que existe. Encontraremos varios tipos de tambores, clasificándolos según su forma, componentes y sonoridad.

Nuestro tambor pertenece a la familia de los membranófonos, según la clasificación de Hornbostel-Sachs, aludida en el apartado 1.4.1. Dentro de los mismos existen varios tipos. El primer grupo sería los tambores percutidos, corresponde con el

grupo más amplio, dentro del mismo encontraremos tres clases diferentes de resonadores: con calderos, con cilindros y con aros.

Los tipos de tambores que abarca este grupo son los timbales, los tambores cilíndricos o redoblantes, también llamados tambores de baqueta, porque son percutidos con ellas, y por último los tambores de mano (se golpean con la mano).

En cuanto a los timbales, encontramos timbal bajo o en re, timbal grande o en sol, timbal pequeño o en do, timbal agudo o en la y timbal de pedal. Este tipo de tambor es percutido habitualmente con baqueta de fieltro, franela o esponja.

Respecto a los tambores redoblantes, que sería al grupo al que pertenece, más concretamente, nuestro tambor, tienen un aro de enrollar sobre el cual se halla extendida una membrana; este aro está tendido mediante un aro tensor sobre el tubo sonoro cilíndrico de madera. La tensión se logra mediante una cuerda enhebrada en zigzag y asegurada con el lazo de tambor o mediante tornillos.

El tambor de un solo parche está abierto en su parte inferior, mientras que en el de dos parches se halla el parche de redoble, más grueso, en la parte superior, y en la inferior, el parche de bordones, por encima del cual hallan tendidas una o más cuerdas que producen un ruido chirriante sobre la membrana vibrante. Existen tambores cilíndricos en diversas construcciones y tamaños, entre otros: el tambor provenzal (sólo un parche y sin bordones), la caja redoblante (antiguo tambor militar con bordones), tambor militar o caja clara, tambor pequeño y el bombo (sin bordones, se golpea por ambos parches y baqueta de madera forrada de cuero).

Finalmente encontramos los tambores de mano, los cuales sólo se componen de un parche. Los diferentes tambores de este tipo son: bongós, congas, timbaletas, *tom.tom*. (Michels, 1998).

Basándonos en uno de los artículos de Nadia Justel y Verónica Díaz Abrahan, se ha elegido el tambor como instrumento principal de este proyecto. En su artículo “Plasticidad cerebral: participación del entrenamiento musical” (Justel y Díaz, 2012, pp.98), expresan que partiendo de la base de que la música en general tiene un impacto en el cerebro, el hecho de tocar un instrumento mejora indudablemente las habilidades cognitivas y la inteligencia de los más pequeños, como se ha podido demostrar en estudios de neurocientíficos como los realizados por Schlaug, diciendo que la actividad

musical aumenta la masa cerebral, pero esto ya era algo que se intuía de algunos métodos pedagógico-musicales del siglo XX, como los de Orff o Dalcroze, aludidos en el apartado 1.1.2.

Otro de los motivos por los que se ha elegido es por los beneficios que tiene dentro del desarrollo cognitivo de los niños/as, ya que este instrumento debe tocarse con las dos manos. Esto hace que aumente la interconexión entre los dos hemisferios del cerebro, debido a que como ya hemos dicho debe haber una coordinación entre los movimientos de ambas manos.

Un motivo más, sería que incita al niño/niña a que haga uno de los gestos más primitivos que existen, que es el de golpear, ayudando por tanto al desarrollo psicomotriz de los mismos, ya que pertenece al grupo de instrumentos de percusión, que gracias a los ritmos que se realizan con ellos enriquecen los movimientos corporales. (Justel y Díaz, 2012).

2.2 Características y uso del tambor.

El tambor como ya se ha dicho anteriormente, es uno de los instrumentos más antiguos, data desde la aparición de civilizaciones históricas. (Barriga, 2001 pp. 47-60).

Las características principales del tambor son las siguientes: pertenece a los instrumentos de percusión, dentro de la familia de los membranófonos según el sistema de clasificación de Hornbostel-Sachs, por su percusión indeterminada, ya que no produce un sonido constante y definido, y su caja de resonancia suele ser cilíndrica. En él se coloca un parche, para que pueda producir sonidos. (Grebe, 1971).

El tambor que se va a utilizar en este proyecto es el denominado redoblante o tambor militar (fig. 1), de sonoridades más agudas. Esta tipología se emplea con diversas variantes y entre otros usos para destacar el ritmo enérgico de los desfiles militares. Los tambores pequeños se denominan frecuentemente tamboriles, y los grandes reciben el nombre de bombos, usados para apoyar el ritmo y destacar las notas más graves. (Ríos, 2010).

Algunos tambores pueden tener dos parches en los dos lados, otros únicamente en la parte superior, pero en reglas generales suelen tener dos, uno en la parte superior que es el que se golpea y otro en la parte inferior que es el que contiene los bordones, en el caso del tambor redoblante y los tambores pequeños (fig. 2). El sonido de este

instrumento se obtiene al golpear el parche superior que cubre la abertura de la caja de resonancia. (fig. 3).

Figura 1.



Figura 2.



Figura 3.

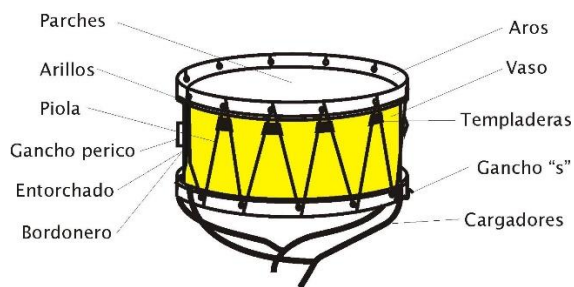


Figura 4.



La forma del tambor, generalmente es cilíndrica. Sus dimensiones como ya se ha indicado anteriormente podían variar según el país donde se creaban. Usualmente se puede tocar con las manos, pero comúnmente se toca con las baquetas (fig. 4). El tambor se sostiene actualmente con una cincha, que puede estar colgada del brazo o del cuello. Cabe destacar que cuando está colgada del brazo tiene que ser de la mano contraria a la útil, en el izquierdo si se es diestro y del brazo derecho si se es zurdo. (Ríos, 2010).

Con los años se han ido creando tambores de diferentes materiales, ya sean por cuestiones de estética o que producen un sonido diferente. Algunos ejemplos son: conjuntos de fibra de carbono, conchas de fibra, etc.

Aparte del común uso del tambor, como parte de la sección de percusión en una banda de música, destacamos también su papel en las orquestas, donde la caja es un elemento básico del grupo de percusión, ya que son el elemento que ayuda a seguir el

ritmo en una pieza, otro sitio donde podemos ver la caja, que simula muy bien el tipo de tambor redoblante que se utiliza en este proyecto, es en la batería, ya que la caja es una parte fundamental dentro de la misma. Por tanto, se trata de un instrumento presente de muy diversas formas en el panorama musical actual: desde la música culta, la popular, la folclórica, etc.

Otros usos del tambor serían, en los desfiles militares, en encuentros deportivos y también como ya se ha dicho anteriormente, en las cofradías de Semana Santa, como instrumento principal y con motivo cultural y religioso, acompañado de bombos, timbales y cornetas. Al tratarse de un instrumento cercano y conocido por el alumnado, es razón más que suficiente para utilizarlo en las aulas de infantil. En este proyecto se utilizará como recurso para trabajar el ritmo de una manera más rica y original.

2.3 Sesiones prácticas.

2.3.1 Objetivos, contenidos y competencias.

López de la Calle (2009), en uno de sus estudios basados en una investigación de la International Society for Music Education, nos dice que la música no es uno de los aspectos más relevantes en el ámbito educativo, considerándose a otros como el cognitivo, el motor, etc, como base del desarrollo evolutivo del niño/a, obviándose que para que el niño/a se desarrolle de manera integral, también debe darse una enseñanza y un aprendizaje en el ámbito musical, ya que a su vez le proporciona que vaya desarrollando los otros tipos de conocimiento (social, matemático, cognitivo, motriz...).

En referencia al tratamiento de la música en el currículo de infantil, no es hasta llegado el año 1987, en el Proyecto de Reforma de la Enseñanza, donde se tiene en cuenta y se formulan los objetivos de Educación Infantil referidos a la expresión. De esta forma, la Ley Orgánica de 3 de Octubre de 1990 de Ordenación general del Sistema Educativo (L.O.G.S.E), dice que:

“Dentro del Área de Comunicación y Representación aparece la Expresión Musical donde se señala, entre otros, que la expresión musical es un instrumento de apropiación cultural que posibilita el disfrute de la actividad musical para que fomente la capacidad de expresión infantil. En sus principios metodológicos, además, se recoge la importancia de: aprendizajes significativos, donde se establezcan relaciones entre sus experiencias previas y los nuevos aprendizajes. El principio de globalización supone que el aprendizaje es el producto del establecimiento de múltiples conexiones, de relaciones entre lo nuevo y lo aprendido. Todo ello se estructura en dos ciclos, 0 - 3 y 3 - 6, ajustando los elementos principales del currículo a las características específicas de cada uno de ellos” (LOGSE, 1990).

Pero actualmente en la Orden del 28 marzo de 2008 esta área ya se empezó denominar “Lenguajes: Representación y comunicación”, que es en la que situamos las sesiones que se planean más adelante, más concretamente corresponderían al Bloque de contenidos: III lenguaje artístico.

El **objetivo general** del proyecto sería: Desarrollar su sensibilidad artística y capacidad creativa, acercándose a las manifestaciones propias de los lenguajes corporal, musical y plástico y recreándolos como códigos de expresión personal, de valores, ideas, necesidades, intereses, emociones, etc. Todo esto centrado en mejorar sobre todo el desarrollo psicomotriz de nuestros alumnos.

Los objetivos específicos que se pretenden conseguir en estas sesiones, respecto al currículo Orden del 28 de marzo 2008, separados en edades:

Respecto a 3 años:

- Conocer instrumentos musicales.
- Reconocer diferentes sonidos del cuerpo y otros sonidos y sus características fuerte-flojo.

Respecto 4 años:

- Desarrollar la actitud de escucha y atención en audiciones musicales.
- Identificación de sonidos. Interés por conocer distintos instrumentos musicales.

Respecto a 5 años:

- Exploración de las cualidades sonoras.
- Apreciación de las posibilidades de la música como medio de expresión.

Competencias:

- Competencia en comunicación lingüística: Se busca que utilicen el lenguaje oral como instrumento de comunicación, de representación, aprendizaje y disfrute, de expresión de ideas y sentimientos, valorándolo como un medio de relación con los demás y de regulación de la convivencia. Que desarrollen habilidades motrices. Favorecer la participación y escucha activa en situaciones de comunicación. Esta competencia se trabaja por ejemplo mediante la lluvia de ideas, donde los niños/as deben expresar lo que saben respecto a un tema, en este caso lo que saben del tambor. Otro ejemplo donde se realiza esta competencia sería a la hora de entender el cuento que se les narra en una de las actividades, donde se analizaría la comprensión de nuestros alumnos. Esto

también lo podemos comprobar a la hora de darles consignas, viendo si las realizan o no.

- Competencia matemática: Esta competencia se trabaja al hacer la actividad de bailar al ritmo del tambor, para ello tienen que asignar un número a un movimiento, es decir que tienen que saber que cuando golpeamos el tambor una vez deben dar solo un paso, que cuando damos dos, dos pasos y que cuando redoblamos deben correr. Otro ejemplo sería en la actividad en que tocan el tambor que han realizado ellos mismos, saber repetir los ritmos que tocamos con el tambor y para ello deberán de contar el número de golpes que se realizan para hacerlo correctamente.
- Competencia de autonomía e iniciativa personal: En esta competencia se trabaja en casi todas las actividades, ya que se les pide algo de trabajo autónomo en cada una de ellas. Más concretamente se busca lo siguiente: que vayan formándose una imagen positiva y ajustada de sí mismos a través de la interacción con sus otros iguales y las personas adultas, e ir descubriendo sus características personales, posibilidades y limitaciones. Descubrir y disfrutar de las posibilidades sensitivas, de acción y de expresión de su cuerpo, coordinando y ajustando cada vez con mayor precisión el contexto. Descubrir el placer de actuar y colaborar con sus iguales, ir conociendo y respetando las normas del grupo, y adquiriendo las actitudes y hábitos (de ayuda, atención, escucha, espera) propios de la vida en grupo social más amplio. Participar de forma activa en los juegos y canciones, desarrollando actitudes de colaboración, cooperación y respeto por las normas.
- Tratamiento de la información y competencia digital: En esta competencia se trabaja en la actividad de discriminación auditiva, en la que se utiliza la pizarra digital y los altavoces.
- Competencia cultural y artística: En esta competencia se trabaja sobre todo cuando realizamos el tambor con materiales reciclados.

Contenidos:

Este proyecto, como ya hemos dicho anteriormente, está introducido en el área de Lenguajes: comunicación y representación, pero en cuanto a los contenidos también se trabajan algunos del área de conocimiento de uno mismo.

En cuanto al área de conocimiento de uno mismo:

- Esquema corporal

- Confianza en las capacidades y posibilidades de acción del propio cuerpo.
- Equilibrio.
- Orientación en el espacio.
- Lateralidad.
- Coordinación de movimientos.
- Hábitos de iniciativa, atención y autonomía.

Respecto al área Lenguajes: comunicación y representación:

- Movimiento y expresión corporal.
- Uso de la lengua oral.
- Actitud participativa en las actividades.
- Respeto y escucha hacia el docente y a sus compañeros/as.
- Posibilidades expresivas del propio cuerpo.
- Empleo de diferentes materiales plásticos (papeles, tijeras, pegamento, gomas...).

2.3.2 Metodología y temporalización.

En cuanto a la **metodología**, en líneas generales podemos decir que, la educación musical en Educación Infantil ante todo tiene que ser agradable y gratificante para los alumnos, tendría que ser entendida como un juego en el que ellos puedan observar, experimentar, manipular distintos aspectos para trabajar el ritmo y conocer nuestro instrumento (el tambor). No se puede olvidar que el juego tiene un papel muy importante en infantil, es uno de los recursos didácticos más eficaces, además de ser motivador y que les proporciona, grandes posibilidades de establecer relaciones significativas.

La música se debe trabajar de manera práctica y activa, haciendo al alumnado participe de su aprendizaje, para potenciar el desarrollo de las distintas capacidades. En Educación Infantil, se emplean dos métodos de trabajo (Ruiz 2011):

- Método activo: los niños/as participan mediante la danza, el canto, la interpretación instrumental y la improvisación.
- Método pasivo: Aquí tiene un papel principal la escucha, aunque se incorporen actividades de escucha activa.

Evidentemente, no hay una metodología perfecta. Cada maestro ha de contar con el contexto de su aula y las características de su alumnado, pero se considera que lo más adecuado para el desarrollo musical del niño/a es la combinación de ambos métodos.

Finalmente hay que tener en cuenta uno de los principios metodológicos del Currículo de Aragón (pie de página) es la globalización en la educación musical, pero también se tendrán en cuenta los diferentes aspectos metodológicos indicados por los autores que trabajaron en ello como se indica en el 1.1.2 de la fundamentación teórica.

Respecto a la **temporalización** de las sesiones que se plantean en el siguiente apartado, haremos una tabla que explique lo que duraran aproximadamente las actividades.

SESIONES	ACTIVIDADES	TEMPORALIZACIÓN
<u>Sesión introductoria:</u> “marcha al ritmo del tambor”	<i>Actividad 1:</i> Discriminación auditiva del tambor.	Duración aproximada de 15”.
	Actividad 2: Trabajar la intensidad: Fuerte flojo.	Duración aproximada de 5”.
	<i>Actividad 3:</i> Cantar y palmar al ritmo de la marcha.	Duración aproximada de 20”.
	<i>Actividad 4:</i> Bailar al ritmo del tambor.	Duración aproximada de 15”.
<u>Sesión principal:</u> “¿Qué es el tambor?”	<i>Actividad 1:</i> La historia de Parchín y Baquetina.	Duración aproximada de 15”
	<i>Actividad 2:</i> ¿Sabemos cómo suena nuestro tambor?	Duración aproximada de 5”
	<i>Actividad 3:</i> hacer nuestro propio tambor.	Duración aproximada de 30”
	<i>Actividad 4:</i> Repite el ritmo con tu tambor.	Duración aproximada 10”.

2.3.3 PRIMERA SESIÓN INTRODUCTORIA:

Título de la sesión: “Marcha al ritmo del tambor”

Objetivos de la sesión:

- Discriminar auditivamente el sonido del tambor dentro de una pieza clásica donde aparezca.
- Reconocer la intensidad: Fuerte-flojo.
- Trabajar tres figuras musicales (nombre, tiempo y sonido).
- Trabajar los ritmos con el tambor.
- Bailar al ritmo del tambor.

Se trata de unos conocimientos nuevos e introductorios a lo que realmente se pretende en este proyecto, que es trabajar el ritmo mediante el tambor en las aulas de infantil.

ACTIVIDADES:

Actividad 1: música orquestal.

En esta actividad trabajaremos esencialmente la discriminación auditiva, mediante la pieza de Elmer Bernstein, banda sonora de la *Gran evasión*, ya que es una pieza en la que aparecen los tambores (en este caso y en especial la caja dentro de la sección de percusión de la orquesta) y se aprecia muy bien su sonido. Es una forma muy productiva de introducirles en lo que vamos a trabajar posteriormente.

Inicialmente se presentaran los bits, en los cuales aparece un dibujo del tambor, en uno tachado y en el otro no, para que les sirva de apoyo a la hora de distinguir cuando suena el tambor y cuando no.

Primero, se hará una escucha en la que se irá parando la reproducción de la pieza, mientras se realizará una lluvia de ideas donde los niños deberán decir qué instrumentos creen que suenan y cuándo creen que suena el tambor.

Seguidamente se hará una segunda escucha en la que tendrán que decir si suena el tambor o no, ayudándose de los bits dichos anteriormente, que estarán colocados en la pizarra. Durante la escucha se irá parando la pieza en los momentos clave para que identifiquen lo dicho anteriormente.

Finalmente se pondrá una última vez en la cual tendrán que levantar los brazos cuando crean escuchar, el tambor y cuando no deberán tenerlos abajo, en esta última escucha no se parará la pieza sino que sonará continuamente.

Actividad 2 fuerte-flojo.

En esta actividad, los alumnos deberán distinguir una cualidad del sonido, la intensidad, saber cuándo es un sonido flojo o fuerte, para lo que nos apoyaremos en el tambor.

La maestra deberá tocar una serie de ritmos sencillos en los que se marque la intensidad. Seguidamente los alumnos deberán decir si lo que se ha tocado ha sido fuerte o flojo.

Finalmente para añadir más dificultad a la actividad se cambiará una consigna, en vez de decir la intensidad del sonido que escuchen, deberán dar ellos una palmada fuerte o floja dependiendo del mismo.

Actividad 3: Tararea y palmea al ritmo de la marcha.

Para comenzar esta actividad primero optaremos por presentarles las figuras básicas que serían una negra, dos corcheas y cuatro semicorcheas, diremos el valor de cada una.

1ª Parte: Decir “titi tata”.

En esta primera tarea, lo que realizaremos será, después de haber presentado las figuras básicas, asignar un sonido a cada una, que serán los siguientes:

- Negras: “ta”
- Corcheas: “titi”
- Semicorcheas: “tiritirí”

Finalmente iremos sacando las representaciones de las figuras musicales y los niños deberán decir el sonido correspondiente a la misma.

2º Parte:

Esta segunda parte pasaremos de tararearemos las figuras, a darles un movimiento asociado a cada figura musical que serán las siguientes:

- La negra un golpe.
- Las dos corcheas dos golpes.
- Las cuatro semicorcheas varios golpes.

Seguidamente pasaremos a realizar unos ejercicios en los que trabajaremos estos valores y realizaremos ritmos sencillos.

Actividad 4: baila al ritmo del tambor.

En esta actividad inicialmente volveremos a recordar los valores de las figuras, pero esta vez incluiremos el movimiento que deberían hacer cuando suenen. Los movimientos serán los siguientes:

- Cuando se de una palmada, que corresponderá con la negra, darán un paso largo.
- Cuando demos dos palmadas, correspondientes a las corcheas, deberán dar dos pasos pequeños.
- Finalmente cuando demos varias palmadas, lo que corresponderá a las semicorcheas, tendrán que correr.

Una vez realizados estos movimientos, palmeando las figuras que trabajamos, pasaremos a incluir el tambor, es decir los niños harán los mismos movimientos pero lo que cambiarán serán las consignas, ya que en vez de palmear, realizaremos ritmos sencillos donde la negra corresponderá a un golpe, las corcheas a dos golpes, y las semicorcheas a redoblar, por ejemplo “ta, titi, ta, ta “.

Finalmente se les presentará un trozo de una marcha de la cofradía a la que pertenezco, siendo por tanto unos ritmos más complicados, pero que contienen estos golpes, por ende esto hará que la actividad incremente en dificultad.

Primero se tocará una vez seguida pero despacio y después pasaremos a bailarla, con lo mismos movimientos que se marcaron en los ritmos sencillos del principio.

2.3.4 SESIÓN PRINCIPAL

Título de la sesión: ¿Qué es el tambor?

Objetivos de la sesión:

- Conocer los instrumentos musicales de percusión, en este caso el tambor.
- Discriminar auditivamente el sonido del tambor redoblante.
- Utilizar materiales reciclados para realizar nuestro propio tambor.
- Realizar ritmos sencillos para tocar con el tambor.

ACTIVIDADES:

Actividad 1: La historia de Parchín y Baquetina.

Para dar comienzo a la actividad llevaremos a cabo una lluvia de ideas, donde se les hará a los niños preguntas como ¿Qué es el tambor?, ¿de qué creéis que está hecho?, ¿Pensáis que siempre se ha hecho de la misma manera?, ¿Cuántos años creéis que tiene el tambor?, etc. Una vez recogida la información inicial de lo que saben nuestros niños respecto al tema en cuestión, las dejaremos escritas en la pizarra para que después de la actividad las leamos de nuevo y las contrarrestemos con lo que han aprendido durante la actividad.

La actividad consistirá en contarles un cuento titulado “la historia de Parchín y Baquetina” que intenta contar la historia del tambor adaptada a los alumnos de infantil

de una manera divertida y lúdica, haciéndoles ver cosas como los diferentes materiales con los que se han hecho los tambores años atrás, dejándoles ver también la antigüedad del mismo y algunos usos que tiene nuestro instrumento, hasta llegar a la actualidad.

Actividad 2: ¿Sabemos cómo suena nuestro tambor?

En esta actividad el objetivo principal es trabajar la discriminación auditiva, sabiendo identificar el sonido de nuestro tambor redoblante. Para ello se prepararán unas grabaciones donde aparezcan varios sonidos de diferentes tambores, entre otras cosas.

En un primer momento se les pondrá cada grabación, una por una, y se asignará su sonido al objeto, persona o animal que le corresponda. Los diferentes sonidos serán: la trompeta, el sonido de unos pájaros, el de un bombo, el de un timbal y el del tambor redoblante.

Seguidamente, se les pondrán las grabaciones de manera aleatoria y deberán decir si suena el tambor o no.

Como soporte de apoyo se utilizarán de nuevo las representaciones del dibujo del tambor tachado y no tachado pero que lo señalen y digan si el sonido que se está reproduciendo es el de nuestro tambor o no.

Actividad 3: Hacer nuestro propio tambor.

En esta actividad realizaremos nuestro propio tambor con materiales reciclados.

En un primer momento nos sentaremos con ellos en semicírculo, en modo asamblea para hacerles la demostración de la realización del tambor.

Primero enumeraremos los materiales que vamos a utilizar para hacer el tambor, posteriormente pasaremos a la realización del mismo, el cual se hará de la siguiente manera:

- Primero les mostraremos la lata de metal que les habremos pedido con antelación que trajeran de su casa. Puede servir una de aceitunas, toda lata de metal que pueda ser reciclada y tenga un tamaño adecuado para darle la forma de un tambor. A esta lata le pegaremos fieltro que habremos comprado anteriormente del color que prefieran y llevaremos varios colores para que elijan el color de su tambor.
- El siguiente paso después de haber forrado nuestro tambor será coger una lámina de fieltro marrón y la recortaremos en círculos grandes, en concreto dos, uno será el parque de arriba y el otro el de abajo. Una vez estén recortados los colocaremos en las bases de nuestro tambor para fijarlos con pegamento y

después les pondremos alrededor una goma de colores para fijarlo mejor y evitar que se nos vaya el parche.

- Luego traeremos unos palos de helado que servirán para decorar nuestro tambor, que se colocarán alrededor de la lata forrada.
- Una vez tengamos hecho nuestro tambor lo dejaremos secar unos minutos para que el pegamento se fije.
- Finalmente pasaremos a realizar las baquetas que nos ayudarán a hacer sonar nuestro tambor. Para realizarlas, cogeremos dos palos de madera y pondremos en uno de los extremos, dos tapes de botella unidos entre sí, fijados con pegamento. Una vez pegados pueden pintar los tapes del color que quieran con témpera.
- Una vez este todo seco y bien fijado ya podremos disfrutar de nuestro maravilloso tambor. Hay que recordar siempre que se debe tocar por la parte que lleve debajo del fieltro la parte de metal, que es por donde sonará nuestro tambor.

Una vez terminada la explicación, los niños se pondrán en sus sitios y realizarán un tambor por grupo. Esto se realizara así ya que el tiempo de las actividades debe ser reducido, pero a cambio se les dará a cada niño una hoja donde saldrá la información para realizar el tambor, por si quieren hacerlo en casa.

Actividad 4: Repite el ritmo con tu tambor.

Esta actividad consistirá en que cada grupo con su tambor repetirá el ritmo que nosotras marquemos en el nuestro. Es importante que el tambor pase por todos los miembros del grupo.

Para realizar esta actividad se puede hacer un repaso de las figuras que dimos en la sesión introductoria y repetir los sonidos de cada una y el número de golpes que les corresponden.

Las figuras que nos van a acompañar durante la actividad son: la negra que suena “ta” y se da un golpe, la corchea que suena “titi” y dura dos golpes rápidos y la semicorchea que suena “tiritiri” y son varios golpes.

Todo esto antes de hacerles que repitan ciertos ritmos donde no van a poder rapear las figuras sino que deberán reconocer el golpe auditivamente y reproducirlo.

2.3.5 Recursos didácticos de las sesiones:

Los materiales didácticos son instrumentos de mediación entre los contenidos seleccionados por los docentes y los aprendizajes que realiza el alumnado a partir de ellos y en directa referencia a los objetivos generales de la etapa.

Los recursos materiales que se emplean en las citadas sesiones, siempre dirigidas y puestas en práctica por un profesor/a, y/o personal experto (AL o PT), son los siguientes:





Recursos materiales	
<u>Medios didácticos:</u> Papel o material impreso: Bits, cuento de Parchín y Baquetina. Instrumento musical: Tambor, baquetas. Material fungible: el tambor que realizan con materiales reciclados. Pizarra de tiza.	<u>Materiales didácticos:</u> Para la actividad de hacer nuestro propio tambor: Lata de metal, fieltro de varios colores, palos anchos y finos de madera, tijeras, pegamento o cola blanca, temperas de varios colores, gomas de colores y tapones de plástico.
Recursos tecnológicos	
<u>Medios didácticos:</u> Reproductores de audio y video: un ordenador para poner la pieza clásica, para discriminar auditivamente el sonido del tambor. Proyector. PDI's	<u>Materiales didácticos:</u> Audio de la pieza clásica, Diapositivas del cuento de Parchin y Baquetina.
Recursos naturales	
<u>Medios didácticos:</u> Entorno: aula ordinaria, patio del colegio.	<u>Materiales didácticos:</u> Materiales reciclados para realizar nuestro propio tambor.

2.3.6 Evaluación de las sesiones.

La evaluación se llevará a cabo mediante la observación sistemática y continua durante las diferentes actividades que se lleven cabo, prestando especial atención a cómo los alumnos/as se desenvuelven en ellas, si respetan las normas, participan activamente, se muestran cómodos realizando la actividad, etc. A través de esta observación continua, el docente conoce las dificultades, problemas, desarrollo y evolución de los alumnos/as.

El instrumento fundamental que se va a utilizar en este proyecto es la rúbrica, donde se reflejan los objetivos que pretendemos conseguir con las sesiones, que serían a su vez los criterios de evaluación, añadiendo también los estándares de evaluación para hacerlos más específicos.





1. RÚBRICA SESIÓN INTRODUCTORIA:

CRITERIOS	Estándares de evaluación	EXCELENTE	BUENO	ADECUADO	POCO
					
Sabe discriminar el sonido del tambor en una pieza clásica.	Conoce el sonido que produce el tambor.				
	Sabe cuándo suenan otros instrumentos que no son el tambor.				
Canta y palmea los diferentes ritmos.	Sabe lo que vale la negra y el sonido que se le ha asignado.				
	Sabe que vale la corchea y que sonido se				

	le ha asignado.				
	Sabe que vale la semicorchea y el sonido que se le ha asignado.				
Reconoce la intensidad: Fuerte-flojo.	Sabe cómo es un sonido fuerte.				
	Sabe cómo es un sonido flojo.				
Reconoce los ritmos cuando tocas el tambor.	Sabe cuándo el golpe corresponde a una negra				
	Sabe que golpes corresponde a la corchea				
	Sabe que cuando se redobla son semicorcheas.				
Baila al ritmo del tambor.	Sabe dar un paso cuando escucha un golpe.				
	Sabe dar dos pasos cuando suenan dos				

	golpes.				
	Sabe correr cuando se redobla.				

2. RÚBRICA SESIÓN PRINCIPAL.

CRITERIOS	Estándares de evaluación	EXCELENTE	BUENO	ADECUADO	POCO
					
Conoce los instrumentos de percusión: El tambor	Sabe que es un tambor.				
	Sabe cómo se toca el tambor.				
	Sabe para qué se utiliza el tambor.				
Conoce la historia del tambor.	Comprende el cuento.				
	Sabe que el tambor ha tenido diferentes formas y materiales.				
Utiliza materiales reciclados	Sabe la forma que tiene el tambor.				

para realizar su propio tambor.	Sabe los componentes mínimos del tambor.				
Realiza ritmos sencillos para tocar con el tambor.	Sabe cómo tocar el tambor realizado				
	Reconoce los diferentes golpes para poder reproducirlos.				
	Sabe realizar sus propios ritmos sencillos.				
Discriminar auditivamente el sonido del tambor redoblante	Sabe identificar el sonido de nuestro tambor.				
	Sabe diferenciar el sonido del tambor con el del bombo o timbal.				
	Reconoce los sonidos sin una escucha intermitente.				

3. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS Y CONCLUSIONES.

En cuanto al análisis de los resultados, cabe destacar que sólo se ha puesto en práctica la sesión introductoria, en el CEIP Las fuentes, situado en la c/doctor Iranzo (Zaragoza).

El colegio cuenta con tres vías para cada uno de los cursos de Infantil. En un principio se decidió realizarla en 3º de infantil, con las tres vías. Para ello desplazamos a los niños y niñas al aula de psicomotricidad. Una vez allí dimos comienzo a las actividades planteadas.

Cabe destacar que la propuesta ha sido llevada a cabo durante un periodo de prácticas de mención, ya que mis prácticas generales de último año de grado las realicé el curso pasado. Además la puesta en práctica también ha sido posible gracias a la disposición e interés por parte de la tutora con la que estuve durante los dos meses, y las maestras tutoras de las clases de infantil, que me permitieron en todo momento y me dieron libertad total para llevar a cabo mi propuesta en la aulas de 3º de Educación Infantil.

Un dato importante de este colegio es que no dan ninguna materia de música, incluyen la parte musical en la rutina diaria, por medio de canciones principalmente. Otro aspecto a destacar es que respecto a la psicomotricidad tienen una sesión semanal para cada clase. Con todo esto queremos decir que esta sesión fue totalmente nueva para ellos y pude comprobar que el nivel de atención era muy alto y se les veía motivados y contentos por la novedad.

En mi trabajo he querido reflejar sobre todo cómo se puede trabajar el ritmo y la importancia del mismo dentro del desarrollo integral de los niños/as, ver cómo tan solo llevando el tambor ya es un aspecto que a los niños les encanta, ya que es un instrumento que no están acostumbrados a ver ni a tocar en su día a día, y hace que vea cómo los objetivos de mi proyecto empiezan a dar sus frutos.

Las actividades se desarrollaron como se esperaba, con pequeños fallos técnicos a la hora de poner la pieza clásica, pero por lo demás pude ver como las actividades nos permitían ver aspectos como por ejemplo, si los niños atienden a las consignas dadas, la atención recibida de ellos, el nivel de psicomotricidad que tienen. Es importante señalar, que en cuanto a la respuesta de los niños y niñas y, salvo excepciones muy puntuales, prácticamente todo el alumnado ha adquirido un

adecuado desarrollo en su percepción auditiva a través de las actividades de reconocimiento e identificación sonora. Pero, ante todo, debe remarcarse que se creó un clima de interés y disfrute de la música, como ya hemos dicho.

Ahora haremos un análisis de los logros de cada uno de nuestros objetivos de la sesión.

El primer objetivo es discriminar auditivamente el sonido del tambor dentro de una pieza clásica. Este objetivo corresponde a la primera actividad de la sesión, una vez que todos los niños estaban situados en el aula de psicomotricidad que es donde se llevó a cabo la sesión, como ya hemos dicho, pasamos a presentarles las representaciones del dibujo del tambor normal y otra en la que aparece tachado. Les explicamos lo que deberían realizar en la actividad.

En la primera escucha cuando se realiza la lluvia de ideas sobre qué instrumentos creen que aparecen en la pieza y cuándo aparece el tambor, pude comprobar como los niños me decían: flautas, xilófonos, guitarras, trompetas... Cuando dijeron: “guitarra” les expliqué que era un amigo de ésta para ver si conseguían decir qué instrumento que era concretamente y así fue, enseguida uno de ellos me dijo que era un violín.

Seguidamente en la segunda escucha cuando parábamos la grabación, casi todos los niños salvo alguna excepción, saben si en ese fragmento se escucha el sonido del tambor o no, sin ninguna dificultad. En líneas generales podemos decir que este objetivo fue alcanzado.

El siguiente objetivo que nos marcamos fue el de reconocer la intensidad: fuerte- flojo. La actividad que corresponde con este objetivo es bastante sencilla. Una vez realizada la actividad de discriminación auditiva, seguimos en esta línea pero para diferenciar la intensidad con la que se toca el instrumento. Para ellos se les pidió a los niños que siguieran en asamblea que iba a salir nuestro amigo el tambor para ayudarnos a diferenciar estos dos conceptos. Una vez presentado el tambor, vi cómo todos lo miraban con asombro y con ganas de tocarlo, por lo que decidí pasearme por todos y cada uno de ellos para que pudieran tocar el tambor con sus manos, también les di las baquetas para que pudieran verlas uno a uno y manipularlas.

Ya acabada la ronda y habiendo tocado el tambor todos dimos comienzo a la actividad, primero toqué ritmos de manera fuerte y todos supieron decirme que así era y luego toque más flojo, lo identificaron perfectamente, seguidamente volví a realizarlo y preguntando: ¿este sonido es fuerte o flojo? Por lo que solo podemos decir que este objetivo también ha sido alcanzado con éxito.

Nuestro tercer y cuarto objetivo es cantar y palmar los diferentes ritmos y trabajar tres figuras musicales (nombre, tiempo y sonido). La actividad que se realizó para cumplimentar estos objetivos, estaba compuesta de dos partes. La primera parte se corresponde con asignarle a cada nota (negra, corchea y semicorchea), previamente presentadas, un sonido, según el valor de las mismas. Esta parte ayudándonos con las representaciones de las figuras se realizó con éxito, habiendo niños que realmente simplemente se dedicaban a decir lo mismo que sus compañeros, pero para ello, de manera aislada, en alguno de los ritmo hacíamos que nos lo dijera un niño o niña en concreto, por ejemplo, sacaba una de las representaciones y le preguntaba: dime cómo canta la negra y el niño debía decir “ta”.

La segunda parte de la actividad correspondía con asignarles a esas figuras un movimiento a parte del sonido. Esta parte de la actividad quizá fue un poco más complicada ya que debían palmar a la vez que cantaban, algunos de los niños encontraban alguna dificultad, pero para ello me acercaba y lo realizaba con ellos, les sacaba a que lo hicieran conmigo, etc. Por ende hay que decir que los objetivos de la actividad fueron alcanzados.

El quinto y sexto objetivo de la sesión son trabajar los ritmos con el tambor y bailar al ritmo de éste. La actividad que se realiza para llevar a cabo estos objetivos consiste en tocar unos ritmos sencillos y que los niños hagan los movimientos correspondientes a lo que suena. Por ejemplo si yo daba un golpe, ellos debían dar un paso, si yo daba dos golpes, dos pasos y si se redoblaba debían correr. En un principio a alguno les costó un poco llevar a cabo estas consignas, ya que tendían a dar saltos en vez de desplazarse, por lo que tuve que marcar más las consignas dadas. También pude observar que a nivel motriz había grandes diferencias entre unos y otros. En general supieron llevar a cabo las consignas pero como ya se ha dicho se tenían que marcar más, considero que puede ser debido a que en el colegio solo cuentan con una sesión de psicomotricidad a la semana para cada aula, puede

ser que no sea suficiente. Pero también considero que los objetivos marcados se cumplieron.

Finalmente cuando se les pidió a los niños que realizaran una valoración de la actividad que más le había gustado, casi todos dijeron que la de bailar con el tambor, era de esperar ya que es la actividad con más movimiento y eso a los más pequeños les encanta. Para mí es una actividad decisiva, ya que es en el momento en el que ves si los niños han entendido tus explicaciones anteriores, si han conseguido saber cuánto vale una negra con su sonido y movimiento asociado, de igual manera con la corchea y la semicorchea, y por ende su desarrollo motriz.

A modo de conclusión de mi proyecto debo decir, que considero que mi principal objetivo, realizar una propuesta de intervención de trabajar el ritmo mediante un instrumento folclórico como es el tambor y ponerla en práctica, se ha alcanzado con éxito. La propuesta buscaba hacer un hueco a la música más allá de las rutinas de canciones, ver uno de muchos beneficios que tiene la misma, centrándonos en el ritmo como principal tema a tratar, de una manera más original y llamativa para los niños. La música es desde mi punto de vista una herramienta transversal fundamental en Infantil, y gracias a este proyecto he podido demostrarlo de alguna manera.

Con la revisión realizada, he podido constatar que con la educación musical en las aulas se consigue, de una forma más motivadora y llamativa, como ya hemos dicho, que los alumnos aprendan de una manera significativa. La suma de la música con otros contenidos: música+ matemáticas, música+ lectura, música+ normas, música+ conductas, música+ movimiento... facilita el aprendizaje también a aquellos niños que tienen dificultades en el mismo. La música, el sonido, está presente en la vida de los niños desde que están en el útero materno, así pues, si es algo que está presente desde el primer momento de sus vidas, no deberíamos apartarla de nuestras aulas y por ende aprovecharla para que los aprendizajes de nuestros alumnos sean más divertidos y por tanto más óptimos hacia su desarrollo integral.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Alcover, F. y Lafuente, R. (1996). *Historia de la música y del arte de las culturas antiguas*. Rivera Ed. Valencia.
- Bachmann, M.-L. (1998). *La rítmica Jaques-Dalcroze. Una educación por la música y para la música*. Pirámide. Madrid.
- Barriga, M. (2001). *El blanqueamiento de los tambores y la música africana en Latino-América*. Universidad de Nariño. Pasto, Colombia.
- Bennett, R. (1999). *Los instrumentos de la orquesta*. Ediciones Akal, S.A., 1999, 2001, 2006. Madrid.
- Blades, J. y Dean, J. *Cómo tocar la batería y otros instrumentos de percusión*. Madrid. Editorial EDAF, S.A.
- Buades, M. y Rodríguez, A. (2005). *Envejecimiento, salud y dependencia*. págs. 81-98.
- Catuci, S. y Pinto, J. M. (2005). *La historia de la música: sonidos, instrumentos, protagonistas*. Malsinet editor, S.L. Barcelona.
- Cremades, R. y García, D. (2017) *Desarrollo de la expresión musical en Educación Infantil*. Paraninfo Universidad. Madrid.
- Díaz, M., Giráldez, A. (coords.). (2007) *Aportaciones teóricas y metodológicas a la educación musical*. Editorial GRAÓ. Barcelona.
- Escudero, P: *La música en la Infancia*. (2000) Editorial Adhara. Málaga.
- Esquivel, Natalia. "OrffSchulwek o Escuela Orff: Un acercamiento a la visión holística de la educación y al lenguaje de la creatividad artística". En *LA RETRETA*, AÑO II N° 2, Abril-Junio, San José de Costa Rica, 2009. Accesible: <http://www.laretreta.net/0202/orff.pdf>.
- Estrarriaga, L.I. (2012). "El pensamiento pedagógico de Orff en la enseñanza instrumental". *Revista Arista digital* pp. 29-33.
- Gluschankof, C; Pérez-Moreno, J. (2017) *La música en Educación Infantil: Investigación y práctica*, Dairea Ediciones, Madrid.
- Grebe, M. E. (1971) *Clasificación de instrumentos musicales*, *RMCh*, XXV/113-11(enero-junio), pp.18-34.
- Jáuregui, Ramón M. (2000). *Cultura, ética y folklore*. Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología.

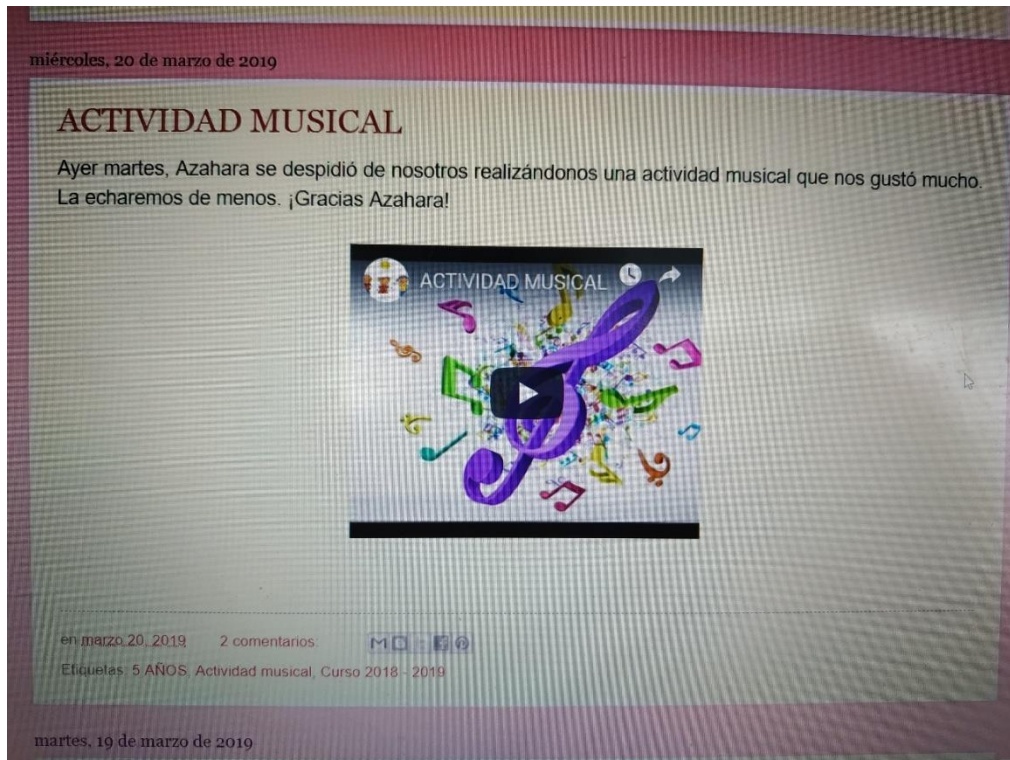
- Justel, N. y Díaz, V. (2012). *Plasticidad cerebral: participación del entrenamiento musical*. Suma Psicología, Vol. 19 nº 2, pp. 97-108. Argentina.
- Ley orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.
- López M. A. *Tiempo de conjunto instrumental Orff-Schulwerk*. Adaxe. (1992).
- López, M.A. (2009). *La formación de los maestros en Educación Infantil para la comprensión de la Música y su uso didáctico en Galicia*, Vol. 12 (enero), 107-120.
- Michels, U. (1998). *Atlas de la música. I*. Alianza editorial.
- Miranda, S; Subirachs, M. (2017). *¡Aprenden música! Una programación por sesiones en educación infantil*, Horsori Editorial. Madrid.
- Molas, Santiago y M. Alba Herrera i Llop (2003). *Baquetas: percusión en la escuela*, Lleida: Universidad de Lérida.
- ORDEN de 28 de marzo de 2008, del Departamento de Educación, Cultura y Deporte, por la que se aprueba el currículo de la Educación Infantil y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón.
- Ortíz, F. *La transculturación blanca de los tambores de los negros en: Archivos venezolanos*. Universidad Central de Venezuela, Caracas, folclor año 1, julio-diciembre No.2, p. 235.
- Pascual, P. (2006). *Didáctica de la música Infantil*. Prentice-Hall.
- REAL DECRETO 1630/2006 de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación Infantil.
- Ríos, M. (2010). *Clasificación de los instrumentos de percusión habituales y sus respectivas familias*. España.
- Romero Naranjo, F. J. (2012) "Percusión corporal y lateralidad. Método BAPNE". *Música y educación: Revista trimestral de pedagogía musical*. Año nº 25, Nº 91, 2012, pp. 30-51.
- Ruiz, E. *Expresión musical en educación infantil: Orientaciones didácticas*, CCS Editorial, Madrid, 2011.
- Tranchefort, T. R. (2004). *Los instrumentos musicales en el mundo*, "los tambores", Alianza Música, Madrid, pp.72-94.
- VV.AA. (1979). *Construye tus instrumentos musicales de percusión* (Equipo "Música 79" dirigido por Miguel Ángel M.), Madrid: Mayoría.

- VV.AA. Asociación de gaiteros de Aragón, (2006). Unidades didácticas de Cultura Popular Aragonesa.
- VV.AA: *Expresión y comunicación*, (2008) Editorial Mac Graw Hill. Madrid.
- VV.AA: *Expresión y comunicación*, (2010) Editorial Altamar. Barcelona.

ANEXO 1: SESIÓN INTRODUCTORIA:

Aquí quiero dejar un sitio web, que corresponde con el blog que tienen en el CEIP Las fuentes, donde me colgaron un video que muestra cómo se llevó a cabo la sesión con los niños de 5 años.

<https://bloglospequesdelasfuentes.blogspot.com/search?updated-max=2019-03-28T12:06:00-07:00&max-results=7&start=7&by-date=false>

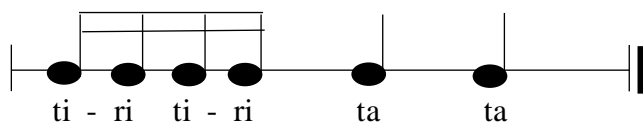
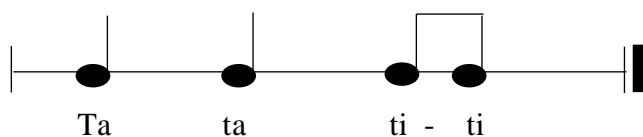
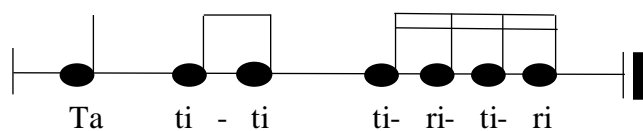


Representaciones de las figuras musicales y del tambor:

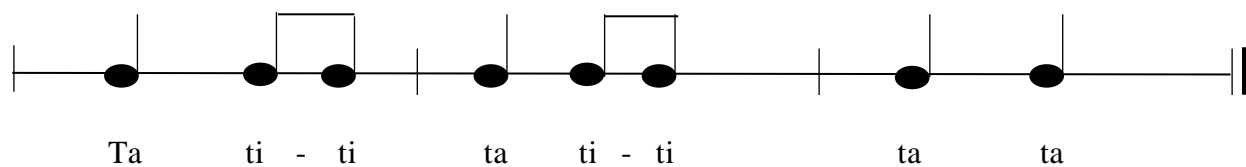
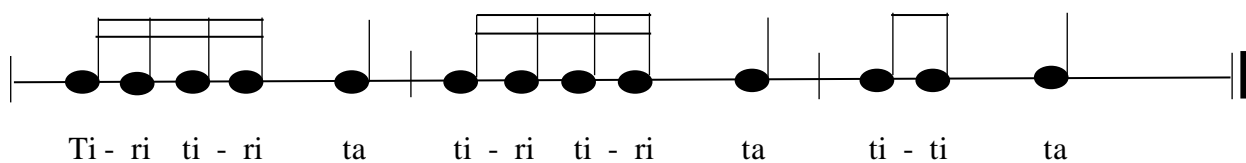


ANEXO 2: ACTIVIDAD 4: SESIÓN INTRODUCTORIA.

Algunos ejemplos de ritmos sencillos:



Fragmento marcha cofradía:



ANEXO 3: Actividad 1. Sesión principal.

LA HISTORIA DE PARCHÍN Y BAQUETINA:

Esto era la historia de Parchín y Baquetina, dos niños que vivían en un pequeño pueblo de España. Estos niños vivían con sus padres

Lo que más les gustaba a estos niños era un pequeño tambor, que pertenece a su papa, formado de madera, con un parche de piel sujetado por una cuerda, ellos recordaban a su padre tocar ese instrumento con las manos, hacía unos ritmos muy alegres que a los niños les encantaban y no paraban de bailar. Su madre protegía mucho ese tambor ya que era muy apreciado por el padre, pero a los niños les encantaría poder llegar a tocarlo algún día, por lo que una mañana a Parchín se ocurrió la idea de coger el tambor, mientras su madre dormía, y poco a poco salir de la casa sin que nadie lo escuchará para poder tocarlo con su hermana y enseñarle a sus amigos tal maravilloso instrumento. Pero qué ocurrió, que aquel día que se pusieron a jugar con él, era un día húmedo y pronto empezaría a caer alguna gota de lluvia, los niños que no les molestaba la lluvia para jugar, decidieron seguir tocando su tambor tranquilamente, hasta que de repente ¡BUUM! el parche del tambor se rajó. Parchín se puso muy triste y Baquetina que era más pequeña comenzó a llorar diciendo que su mamá se iba a enfadar mucho y se iba a poner muy triste. Parchín intentó calmar a Baquetina y propuso ir a ver a su abuelo para que les diera alguna solución.

Así que eso hicieron, fueron a ver a su abuelo y le comentaron lo sucedido. El abuelo al escucharles les empezó a hablar de los diferentes tambores, que eran parecidos al de su padre, hechos de diversos materiales. Les dijo cosas como que los tambores tienen muchísimos años y que nos han acompañado siempre, pero que no eran todos de madera y de piel como el de ellos, que normalmente se utilizaban en fiestas como hacían en su pueblo, para comunicarse antiguamente de un pueblo a otro y que finalmente los romanos lo empezaron a utilizar para marcar el desfile militar. Después de contarles toda esta historia que les encanto a los pequeños, les dijo que podrían ponerle dos nuevos parches a su tambor y añadirle otros complementos para hacerlo más resistente y con un sonido más bonito. Por lo que se pusieron manos a la obra y con ayuda del sabio realizaron un tambor con un parche de doble piel estirada sobre unos aros de madera, que le colocaron también, tendida sobre una cuerda y una piel inferior, la que no se golpea, esa cuerda es una cuerda vibrante le da más sonoridad al instrumento.

Una vez reconstruido el tambor, le dieron las gracias a su abuelo y se fueron muy contentos a casa. Cuando llegaron le comentaron a su mamá lo ocurrido y le mostraron

el nuevo instrumento, la madre, hasta que les dijo que habían hecho un instrumento maravilloso y que su padre se podría contentísimo cuando lo viera.

Pasados los años el tambor permaneció en la familia y uno de los nietos de Parchín decidió llevarlo a su clase y utilizarlo para explicar junto con su tambor ya de metal y parches de plástico, la antigüedad de este instrumento y todo lo que nos puede aportar en nuestras vidas.

ANEXO 4: Actividad 2 SESIÓN PRINCIPAL: ¿Cómo hacer nuestro propio tambor?

